

XXXII Encuentro de Comisiones

Delegadas de SAU

25° Aniversario de la Comisión de Maldonado

1ª Mesa redonda y debate: Nuevos desafíos al ejercicio profesional

Arq. Gastón Boero

Decano

Facultad de Arquitectura

Universidad ORT Uruguay

29 de octubre de 2007

Las siguientes líneas constituyen parte del diagnóstico y reflexión que realicé, conjuntamente con otros colegas, entre Febrero y Junio de 1998 en ocasión de la presentación que realizó la Universidad ORT ante el Ministerio de Educación y Cultura para solicitar la aprobación de su carrera de Arquitectura y del título de Arquitecto¹. Pienso que aún hoy aquel diagnóstico sigue vigente por lo que entendí pertinente compartirlo con Uds. en esta mesa.

Quien analice hoy la práctica de la disciplina arquitectónica podrá dar cuenta de los crecientes y acelerados cambios a los que está sujeta, así como a los posibles desajustes que dichos cambios ocasionan entre enseñanza y ejercicio profesional.

Algunos de los aspectos más significativos de esos cambios son:

- La naturaleza del proyecto arquitectónico ha ido cambiando, para abarcar escalas cada vez más amplias y complejas: desde la edificación en parcela individual a los crecientes estudios y proyectos urbanos y territoriales.
- La naturaleza del cliente también ha cambiado. Al tradicional cliente individual, con intenciones y necesidades claramente identificables, se agrega hoy con mayor frecuencia el cliente colectivo o corporativo: la directiva, las oficinas gubernamentales (nacionales o departamentales), y el propio arquitecto como cliente de arquitectos, a raíz del surgimiento de los grandes estudios concentradores de los encargos más importantes. (Gómez Platero y Laguarda y asociados, teletrabajo como ejemplos)
- Se ha diversificado y complejizado el diseño y gestión de proyectos, a consecuencia de los acelerados desarrollos tecnológicos y sus implicancias en la construcción, del surgimiento de múltiples especialistas y de nuevas exigencias, vinculadas al uso racional de energía y de la preservación de los recursos medioambientales y su incidencia en el cambio climático.
- La concepción pasiva del arquitecto aplicando su creatividad a problemas dados y a ordenanzas fijas de organismos públicos, cede su lugar a una visión más activa. Con mayor frecuencia, el arquitecto debe ayudar a definir el problema a resolver, y a discutir con las autoridades competentes distintos aspectos del conjunto de ordenanzas a aplicar.
- Cada vez más, el hecho arquitectónico no sólo depende de las buenas calidades del diseño sino también del resultado de las múltiples relaciones y vinculaciones que el arquitecto entabla con clientes, autoridades, empresas constructoras, asesores, y con toda persona vinculada a la industria de la construcción.
- Por su parte, la industria de la construcción enfrenta una mayor competencia, que surge a partir de la apertura e integración de los mercados, exponiendo a procesos altamente competitivos de adaptación y cambio a todos los involucrados en la misma, incluyendo a los arquitectos.

¹ UNIVERSIDAD ORT URUGUAY. 1998. *Propuesta de carrera de Arquitectura y título de Arquitecto*. Montevideo: (s.d.)

Entendemos que la respuesta que la disciplina puede dar a estos cambios es a través de profesionales capaces de:

- responder creativa y responsablemente a las continuas y cambiantes transformaciones de la realidad
- promover su desarrollo personal y profesional, que resulta absolutamente necesario para una inserción competitiva y exitosa en mercados laborales dentro y fuera de fronteras
- mantener una visión integrada del proceso de diseño y de construcción, equilibrada en sus aspectos éticos, humanísticos, tecnológicos y de gestión.
- usar y aplicar la variedad de conocimientos existentes, adaptándolos a las particularidades de cada contexto y, además, poder crear otros conocimientos con criterio riguroso y sistemático.

Pero si quisiéramos trascender estas definiciones a las que, arriesgaría decir, todos compartimos, deberemos reflexionar y tomar posición con relación a otros temas con los que nuestra enseñanza se vincula de manera directa. Ello implicará dos desafíos:

1- En primer lugar deberíamos ser capaces de medir las diferencias entre las capacidades que efectivamente transmitimos desde nuestros currículos y aquellas que entendemos necesarias para una exitosa y eficiente inserción laboral. La pregunta que nos deberíamos hacer es ¿cuáles son las informaciones, los conocimientos y las habilidades que debemos transmitir en función de nuestro diagnóstico de la realidad?

Esto implica, a su vez, tomar posición con relación a dos grandes cuestiones:

- La primera refiere a la definición en sí misma de ese cuerpo de conocimientos, que implica reconocer la relación descrita por Ronald Barnett (2001) entre conocimiento, educación superior y sociedad y tomar posición sobre la participación que daremos en dicha definición a las demandas y aportes realizados por las instituciones, personas y grupos que trabajan en torno a aquella relación. En otras palabras ¿cómo navegamos entre una demanda de educación basada en competencias, surgida básicamente desde las demandas y exigencias del mercado, y otra basada en capacidades, asociada a la enseñanza tradicional de la disciplina? Se trata de una discusión en curso en cuya bibliografía se deberían incluir algunos textos e informes, entre ellos: el libro de Donald Schön, (1992) La formación de profesionales reflexivos; el citado de Ronald Barnett, (2001) Los límites de la competencia; y entre los informes el recientemente editado del Proyecto Tuning (2007)
- La segunda refiere al punto de corte de esos conocimientos y habilidades en términos de una enseñanza de grado y otra de postgrado. Queda claro que, aún poniéndonos de acuerdo en el cuerpo de conocimientos a transmitir podríamos no estarlo en dónde ubicar el límite que separa el grado del postgrado. Este tema, lejos de ser trivial, constituye uno de los puntos de mayor discusión entre docentes y administradores y se traduce en la definición de las cargas horarias de los planes de estudio, en el tiempo de duración de la carrera, y en las pujas de los distintos

docentes por aumentar las cargas horarias de sus materias a fin de incorporar los crecientes y siempre en desarrollo conocimientos propios a su campo. De hecho estas demandas de aumento de horas también reflejan reivindicaciones salariales y de reconocimiento dentro de las estructuras de poder de las universidades.

2- El segundo desafío al que nos enfrentamos es el de re pensar el rol de nuestra disciplina en la sociedad, el re pensarnos a nosotros mismos en las inserciones laborales a la luz de reflexionar sobre nuestras capacidades y habilidades. Esto implica volver a contestar la pregunta ¿qué significa ser arquitecto hoy en nuestra sociedad? y en consecuencia cuáles son nuestras posibles inserciones laborales.

De hecho nuestra profesión se ha caracterizado desde siempre por unir el arte con las ciencias y por nutrirse de un humanismo que hace de nosotros, los arquitectos, tal como lo señala Alvaro Arrese², la única figura contemporánea heredera de aquella tradición renacentista del *huomo universale*, encarnada en la figura de Leonardo Da Vinci. Desde este punto de vista la formación en arquitectura puede entenderse como lo hizo un estudiante de la School of Architecture de Tel Aviv University:

*“...viewing architecture as a critical and interpretative tool for understanding life and the world. He says he studied architecture to broaden his horizons and acquire knowledge, not necessarily an occupation.”*³

En general entendemos a la arquitectura y al ejercicio liberal de la profesión como lo define Roger Lewis (2001), como el ejercicio del diseño estético, funcional y constructivo de las construcciones y sectores de ciudad. No obstante la formación en arquitectura es bastante más amplia que muchas de las definiciones a las que estamos acostumbrados.

Para Lewis en ese libro, los estudios de arquitectura permiten, gracias a la amplitud de conocimientos que abarcan sus planes de estudio, formar profesionales para otras actividades. Dice Lewis “los estudiantes de arquitectura, independiente de su talento, aprenden a trabajar duro, a razonar, a organizar y sintetizar, habilidades invaluable casi en cualquier campo. Por lo tanto, sin importar qué los aparta del diseño, los arquitectos graduados disfrutan de numerosas opciones para hacer una carrera donde pueden capitalizar su formación profesional” (Lewis, 2001, pág.195)

Así podríamos citar como ejemplos de esas inserciones laborales los siguientes:

- La arquitectura del paisaje, el planeamiento urbano y territorial, la conservación de edificios y el diseño de interiores. Estos campos se vinculan de manera directa con el ejercicio del diseño, comparten métodos y herramientas (Lewis, 2001) y habilitan a la categoría del informe Tuning de “como proyectistas y diseñadores” y de “urbanistas y planificadores” (se podría agregar el diseño gráfico y el industrial);

² ARRESE Alvaro, Informe de Asesoría. En: UNIVERSIDAD ORT URUGUAY. 1998. *Propuesta de carrera de Arquitectura y título de Arquitecto*. Op. cit.

³ Zandberg Esther, Surroundings / Architects of our future. [online] En: Haaretz.com, Agosto 15 2007 [citado 17 Setiembre 2007] Disponible en Internet: <http://www.haaretz.com/hasen/spages/894053.html>

- La construcción que incluye la “presupuestación, programación, valuación, tasación de inmuebles, gestión, gerencia y dirección técnica.” (Tuning, 2007, pág.90) Esto implica como lo señala Lewis (2001, pág.196) integrar la “mano de obra y materiales y coordinar el trabajo de los subcontratistas y proveedores.” Se trata de una inserción que influye directamente en la calidad del entorno construido;
- Las asesorías, en particular vinculadas a la ingeniería civil; cálculo estructural, sanitaria, térmico, acústico, etc.;
- El campo empresarial vinculado a diferentes áreas de la industria: construcción, promotores, inmobiliarias, proveedores de materiales o sistemas constructivos, etc.;
- El ámbito universitario: docencia, investigación y extensión.

El desafío aquí, para la enseñanza de nuestra disciplina, radica en no prestigiar --a través de mensajes indirectos o velados de nuestras enseñanzas-- unas salidas laborales más que otras y entenderlas a todas ellas como igualmente válidas, asumiendo que nuestro desafío es encontrarnos a nosotros mismos desempeñando actividades que nos generen placer y al mismo tiempo que nos permitan obtener el nivel de vida que deseamos.

Bibliografía

BARNETT, R., 2001. *Los límites de la competencia. El conocimiento, la educación superior y la sociedad*. España, Gedisa

BENEITONE, Pablo (ed); *et. al.* 2007. *Informe final del Proyecto Tuning América Latina: Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina (2004-2007)* [online] Bilbao: Universidad de Deusto [citado 17 Setiembre 2007] Disponible en Internet:
http://tuning.unideusto.org/tuningal/index.php?option=com_docman&task=doccl:cl&Itemid=1918bid=54&limitstart=0&limit=5

LEWIS, R., 2001. *¿Así que quieres ser arquitecto?* México, Limusa

SCHÖN, D., 1992. *La educación del profesional reflexivo*. Madrid, Paidós

UNIVERSIDAD ORT URUGUAY. 1998. *Propuesta de carrera de Arquitectura y título de Arquitecto*. Montevideo: (s.d.)

ZANDBERG Esther, Surroundings / Architects of our future. [online] En: Haaretz.com, Agosto 15 2007 [citado 17 Setiembre 2007] Disponible en Internet:
<http://www.haaretz.com/hasen/spages/894053.html>